

Body, Soul & Spirit



**WHERE
DO THEY
GO WHEN
YOU DIE ?**

**"There is a physical body. So there
is also a spiritual body."**

The Apostle Paul to the church in Corinth

by Joe McKinney and Randolph Dunn





Publicación BibleWay

Declaración del Presidente

BibleWay Publishing es un ministerio bíblico sin fines de lucro. Su enfoque principal son los sitios web y libros digitales de...

Instituto Internacional de Conocimiento Bíblico. El objetivo del IBKI es poner lecciones bíblicas a disposición de cualquier persona interesada. para aprender más sobre Dios y Su voluntad. Los estudiantes NO están obligados a asistir al Instituto para obtener un certificado o diploma. Estas lecciones se pueden estudiar en línea o en aulas, por Zoom, descargar a dispositivos digitales, enviar por correo electrónico, Impreso o utilizado por individuos, grupos o iglesias en su ministerio evangelístico. IBKI no es una institución acreditada.

Le recomendamos que estudie su Biblia para determinar la exactitud de lo que se afirma en estas lecciones o en cualquier otro pasaje.

Otra fuente. Los "comentarios" presentados en las lecciones del Instituto Internacional de Conocimiento Bíblico (IBKI) son

Las opiniones de los autores o compiladores. Las opiniones a menudo se reflejan en lecciones de audio, video e impresas.

como comentarios bíblicos; y en las enseñanzas de predicadores, ministros, pastores, sacerdotes y rabinos.

Siempre debes verificar todos los comentarios, opiniones y enseñanzas de estos ya que es TU responsabilidad buscar, conocer y hacer la voluntad de Dios.

Para comprobar la veracidad de cualquier enseñanza, lea diferentes traducciones de la Biblia y consulte diccionarios y léxicos bíblicos.

Aprenda el significado de palabras o frases desconocidas. Tenga cuidado con las definiciones del diccionario, ya que estos dan la significado de palabras y frases desde el idioma original hasta el uso actual.

El significado de las palabras y frases cambia con el tiempo. Además, varias palabras griegas pueden traducirse en una sola palabra. que puede distorsionar el significado original.

Que puedas permitir que Dios te guíe en el estudio de Su Santa Palabra, la Biblia.

IBKI otorga permiso para descargar y reproducir sus lecciones en su totalidad con fines no comerciales.

Libre para compartir pero no para vender, cambiar o cobrar libros o lecciones.

Randolph Dunn, presidente

Contáctanos: info.IBKI.english@gmail.com

Sitio web: thebiblewayonline.com/IBKI-English.html

Cuerpo, Alma y Espíritu

¿A dónde van cuando mueres?

Randolph Dunn

Capítulo 1

¿Qué sucede con el cuerpo, el alma y el espíritu?

En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. La tierra estaba desordenada y vacía.

(Génesis 1:2) "Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco Tierra." (Génesis 1:9-10)

Dijo luego Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según su género: ganado, serpientes y animales de la tierra según su especie». Y fue así. (Génesis 1:24)

Entonces Dios creó al hombre, un ser físico y eterno a su imagen de amor, justicia, paz y misericordia. Luego les dijo a Adán y Eva que cuidaran el lugar donde lo colocaron, que fueran fructíferos y se multiplicaran, y que no comieran del árbol del conocimiento del bien y del mal. Pero ellos...

Pecaron cuando cedieron a sus deseos y desobedecieron al comer del árbol. Esta desobediencia resultó en muerte física y eterna. Esto aplica a todos los hombres, pues «todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios» (Romanos 3:23).

El deseo de Dios es que todas las personas abandonen su pecaminosa vida, sean lavadas y purificadas por la sangre de Cristo, lo que les otorga el perdón de sus pecados y les permite reconciliarse con Dios. Para lograr esto, se requería una ofrenda aceptable por el pecado. Jesús de Nazaret, Dios en forma humana, ofreció su cuerpo sin pecado como el único y perfecto sacrificio por el pecado para todo aquel que deposita su fe y confianza en Cristo mediante la obediencia, siendo sepultado en su muerte, resucitó a un nuevo ser espiritual, fue colocado en la Iglesia de Cristo y recibió el Espíritu Santo como don. Entonces, quienes están en Cristo deben crecer y madurar a la semejanza de Dios —amor, fidelidad, paz, misericordia y verdad— permaneciendo en la Palabra de Cristo y viviendo conforme a su voluntad.

Si los que están en Cristo permanecen fieles, su destino es la vida eterna con Dios, Cristo, el Espíritu Santo y otros, justificados por la sangre de Cristo. Sin embargo, el destino de los rebeldes, infieles e impenitentes es la muerte eterna con el Diablo.

Personas como Job a menudo se preguntan qué sucede después de la muerte física preguntando: "Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?" (Job 14:14).

Antes de abordar "Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?", conviene dar algunas definiciones de palabras utilizadas en este estudio y hacer un repaso de la existencia del hombre desde el principio.

CUERPO – El hombre visible y físico – la parte de carne y sangre del hombre.

“Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.” (Génesis 2:7-8)

Tus manos me formaron y me hicieron, y ahora me has destruido por completo. Recuerda que me hiciste como barro; ¿y me volverás al polvo? (Job 10:8-9)

Porque lo que les sucede a los hijos de los hombres también les sucede a los animales; una misma cosa les sucede: como muere uno, así muere el otro. Ciertamente, todos tienen un mismo aliento; el hombre no tiene ventaja sobre los animales, pues todo es vanidad. Todos van a un mismo lugar: todos son del polvo, y todos vuelven al polvo. ¿Quién conoce el espíritu de los hijos de los hombres, que sube a lo alto...? (Eclesiastés 3:19-21)

MUERTE - El cese del funcionamiento del corazón, pulmones, cerebro, etc. del cuerpo físico.

En el relato del diluvio, se dice: “Todo lo que tenía aliento de vida en sus narices, sobre la tierra seca, murió” (Génesis 7:22).

“El cuerpo sin espíritu está muerto.” (Santiago 2:26)

“Y de la manera que está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que lo esperan.” (Hebreos 9:27-28)

Comentario: El cuerpo del hombre era una forma de tierra sin vida hasta que Dios sopló vida en el cuerpo y le dio al hombre un alma y un espíritu.

TUMBA – La tumba es cualquier lugar donde se deja o se coloca el cuerpo físico muerto: el océano, el desierto, una tumba o cualquier cosa que marque los últimos restos.

HADES – Hades proviene de la palabra hebrea sheol y las palabras griegas aidos o hadou, que significan la morada de las almas de los muertos físicos: el mundo no visto o invisible de las almas eternas de aquellos que están muertos físicamente.

Comentario: Algunas Biblias han traducido erróneamente aidos y hadou como "infierno". Pero la palabra para infierno es geénnee, el lugar reservado para el Diablo. Esta traducción errónea ha causado mucha confusión.

Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino, y hacía banquetes espléndidos todos los días. Y a su puerta yacía un pobre llamado Lázaro, cubierto de llagas, que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico. Es más, hasta los perros venían y le lamían.

Llagas. El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado, y en el Hades, estando en tormentos, alzó los ojos y vio a Abraham de lejos y a Lázaro a su lado. (Lucas 16:19-23)

Comentario: El Hades tiene un lado paradisíaco para las almas justas y un lado de tormento para aquellos que se niegan a obedecer a Dios, los rebeldes, los infieles y los malvados.

INFIERNO – La palabra hebrea geénnee originalmente significaba el lugar donde los judíos idólatras quemaban vivos a sus hijos como adoración a los dioses Moloc y Baal. Tras el exilio babilónico, este valle se convirtió en el vertedero de la ciudad y se mantenía un fuego ardiendo constantemente. Llegó a significar el Infierno, el lugar eterno de los malvados, lo opuesto al cielo. [Diccionario Bíblico de Easton, Biblia de Estudio para PC de Biblesoft]

ALMA – La palabra griega psuche significa el ser eterno del hombre, su conciencia, que le fue otorgada cuando Dios le insufló vida. A esto se le suele llamar el corazón o su ser interior.

No apaguen el fuego del Espíritu; no menosprecien las profecías. Examínenlo todo. Aférrense a lo bueno. Eviten toda clase de mal. Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo. Que todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, se conserve irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que los llama y lo hará . (1 Tesalonicenses 5:19-24)

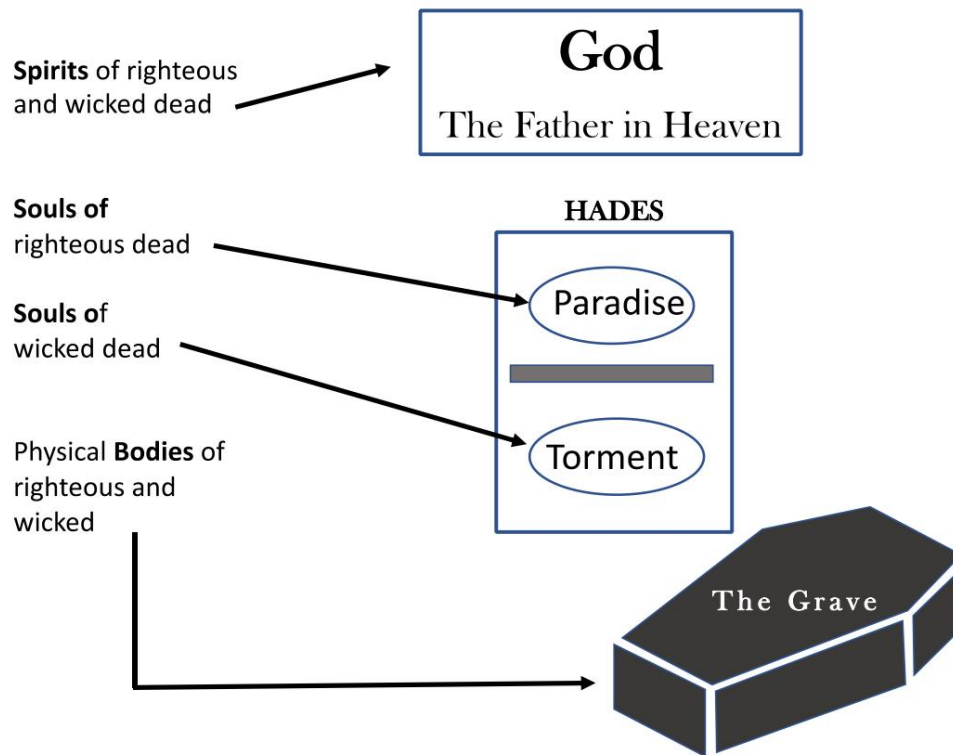
Mateo registra las palabras de Jesús: «No teman a quienes quieren matar su cuerpo; no pueden tocar su alma. Teman solo a Dios, quien puede destruir su alma y su cuerpo en el infierno (geénnee, no la palabra griega hadou Hades)» (Mateo 10:28).

ESPÍRITU – La palabra hebrea neshamá y la palabra griega pneuma se refieren al espíritu que Dios creó en el hombre y que regresa a Dios tras su muerte. «El polvo (el cuerpo) vuelve a la tierra de donde proviene, y el espíritu vuelve a Dios que lo dio» (Eclesiastés 12:7).

A los cristianos de Roma, Pablo escribió: «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios». ... «El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. No sabemos qué pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Y el que escudriña nuestros corazones conoce la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios». (Romanos 8:16; 26-27)

Comentario: “El Espíritu” cuando se atribuye a Dios se traduce generalmente como Espíritu de Dios, Espíritu de Cristo, Espíritu Santo o simplemente Espíritu.

Comentario: La palabra aramea ruwach, traducida como “espíritu”, se refiere a animales que respiran vida. incluido el hombre.



Capítulo 2

El tiempo mientras Cristo estuvo en la Tierra

Un ángel del Señor se le apareció [a José] en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María como tu esposa, porque lo que en ella es engendrado proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

(Mateo 1:21-22)

Comentario: Jesús salva a "su pueblo", NO a TODAS las personas.

El apóstol Juan escribió: "Al día siguiente vio a Jesús que venía hacia él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29) .

"Así está escrito que el Cristo debía padecer la muerte (por crucifixión) y al tercer día resucitar de entre los muertos, y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones (judíos y gentiles), comenzando desde Jerusalén." (Lucas 24:46-47)

Comentario: Algunos afirman que al morir todos iremos al cielo. Si esto fuera cierto, proclamar el arrepentimiento y el perdón de los pecados no sería necesario.

Jesús le dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.» (Juan 14:6-7)

“En él (Cristo) tenemos redención por su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia.” (Efesios 1:7)

Poco antes de su crucifixión, Jesús dijo a sus discípulos: “Dejé al Padre y vine al mundo. Ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre” (Juan 16:28).

Comentario: Pero primero Jesús debe completar el propósito por el cual descendió del Cielo.

El Cordero de Dios debe ofrecerse a sí mismo a Dios como sacrificio expiatorio, ya que llevó los pecados del hombre en su cuerpo mientras estaba en la cruz.” (2 Pedro 2:24)

Él mismo (Cristo) llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que muramos a los pecados y vivamos a la justicia; por sus heridas fuisteis sanados. (1 Pedro 2:24)

Jesús le dijo al ladrón que estaba siendo crucificado con Él : “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43).

A la hora novena, poco antes de morir, Jesús se sintió abandonado por Dios y gritó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mateo 27:26).

El Espíritu de Cristo entonces “fue y predicó (palabra griega kerusso – que significa heraldo, proclamar, predicar) a los espíritus encarcelados, porque antes no habían obedecido.” (1 Pedro 3:19-20)

Comentario: La Biblia guarda silencio sobre el contenido de su proclamación. Jesús pudo haber proclamado a quienes estaban en el Paraíso que sus pecados ahora estaban perdonados como el sacrificio expiatorio perfecto. Se ha realizado.

Algo cambió drásticamente cuando Jesús ascendió de nuevo al Padre. Trasladó el Paraíso y todas las almas que allí habitaban al Cielo. «Cuando ascendió a lo alto, llevó cautivos a muchos y dio dones a los hombres» (Efesios 4:8).

Comentario: Las almas justas del "ejército de cautivos" retenidas en el Paraíso han sido purificadas, perdonadas y llevadas al cielo con Jesús. Las almas que permanecen en el lado del Tormento del Hades aguardan el Día del Juicio.

Capítulo 3

Tiempo después del regreso de Cristo a Dios

Jesús prometió: “Edificaré mi iglesia (la de Cristo) y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Comentario: “La Iglesia de Cristo” no es un edificio, templo o santuario, sino un cuerpo de pecadores perdonados y hechos justos por la sangre de Cristo.

Comentario: La puerta o entrada al Hades es la muerte, el dominio de Satanás sobre el hombre. Dado que la muerte no prevalecerá sobre la iglesia de Cristo, quienes en su reino mueran después de la resurrección y ascensión de Cristo no estarán cautivos en el Hades.

Comentario: Los malvados permanecen en el Hades, una prisión que alberga las almas de los no perdonados hasta Cristo regresa.

Pablo deseaba:

“Partir y estar con Cristo.” (Filipenses 1:23)

Por lo tanto, siempre estamos confiados y sabemos que mientras estemos en el cuerpo, estamos lejos del Señor. Vivimos por fe, no por vista. Tenemos confianza, digo, y preferiríamos estar lejos del cuerpo y en casa con el Señor. (Corintios 5:6-8)

Porque no nos ha destinado Dios para sufrir ira (tormento eterno), sino para recibir salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Él murió por nosotros para que, ya sea que estemos despiertos (vivos) o dormidos (muertos), vivamos (los que están en Cristo) juntamente con él. Por tanto, ánimese y edifíquense unos a otros, tal como lo hacen. (1 Tesalonicenses 5:9-11)

Comentario: Todo esto concuerda con el deseo de Pablo. Su esperanza, al morir, no era ir al Hades, donde ya no se encuentra Jesús, sino ir al Cielo, para estar con Cristo.

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y del testimonio que habían mantenido.” (Apocalipsis 6:9)

Otro ángel, con un incensario de oro, vino y se paró ante el altar. Se le dio mucho incienso para ofrecerlo, junto con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

(Apocalipsis 8:3)

Comentario: En el quinto sello de Apocalipsis 6:9, Juan vio las almas de los cristianos mártires que estaban bajo el altar, y ese altar estaba frente al trono de Dios en el cielo. Por lo tanto, los mártires no estaban en el Hades, sino en el cielo.

Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?» (Juan 11:25-26)

Comentario: Jesús prometió que quienes viven y creen, tienen fe y confían en Él, nunca morirán. Aunque sus cuerpos físicos dejen de funcionar y deban ser desechados, sus almas son eternas y van directamente al Paraíso Celestial para estar con Cristo, quien declaró: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Juan 14:6).

Creemos que Jesús murió y resucitó, y por eso creemos que Dios traerá con Jesús a los que durmieron en él. (1 Tesalonicenses 4:14)

Comentario: Las almas de los cristianos, al morir sus cuerpos físicos, van con Jesús al Paraíso Celestial, donde permanecerán hasta su regreso, la Segunda Venida. Dado que las almas de los salvos están en el cielo, es lógico que estén con él cuando regrese.

Conozco a un hombre en Cristo que hace catorce años fue arrebatado al tercer cielo. Si fue en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe. Y sé que este hombre —si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, pero Dios lo sabe— fue arrebatado al paraíso. Oyó cosas inefables; cosas que al hombre no le es permitido expresar. (2 Corintios 12:2-4)

Comentario: Pablo fue arrebatado al Tercer Cielo, el cielo celestial, la morada de Dios y el Paraíso, donde Cristo lo instruyó, por lo tanto, el paraíso estaba en el Cielo, no en el Hades, poco después de la ascensión de Cristo.

Comentario: Para los judíos el primer cielo significaba la atmósfera (cielo aéreo), el segundo cielo significaba el espacio exterior (cielo sideral) y el "tercer cielo" era la morada de Dios._____

Al oír esto, se enfurecieron y rechinaron los dientes contra él. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la diestra de Dios. «Miren», dijo, «veo el cielo abierto y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios».

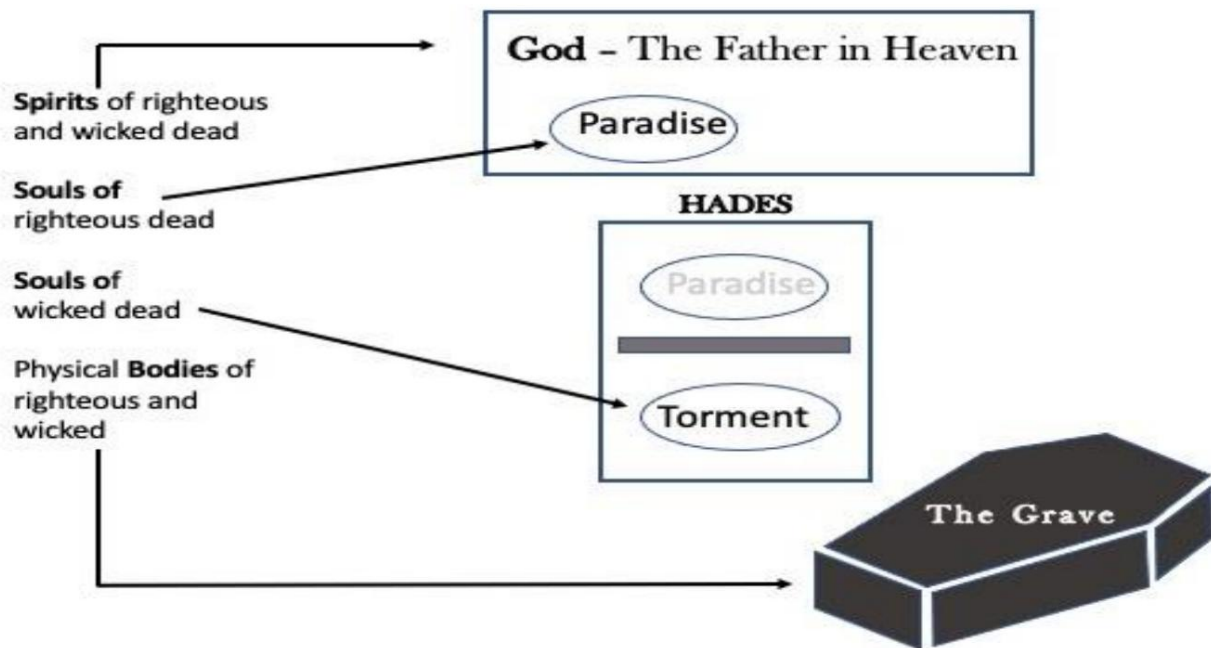
Ante esto, se taparon los oídos y, gritando a todo pulmón, todos se abalanzaron sobre él, lo sacaron a rastras de la ciudad y comenzaron a apedrearlo. Mientras tanto, los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven llamado Saulo. Mientras lo apedreaban, Esteban oró: «Señor Jesús, recibe mi espíritu». Luego cayó de rodillas y exclamó: «Señor, no les tomes en cuenta este pecado».

Dicho esto, se durmió." (Hechos 7:54-60)

Su destino después de la ascensión de Cristo

Obediente a Dios	Malvado y rebelde
El Espíritu regresa a Dios	El Espíritu regresa a Dios
El cuerpo vuelve al polvo	El cuerpo vuelve al polvo
El alma va al Paraíso en el Cielo esperando la Segunda Venida.	El alma va al Tormento en el Hades esperando el juicio.

La pregunta más crítica, entonces, tiene que ser: "¿Qué debo hacer para ser salvo eternamente?". Quien encuentre la respuesta a esa pregunta se enfrentará a una decisión seria.

Following Christ's Ascension and Before His Second Coming

Capítulo 4

La segunda venida de Cristo

“Después de decir esto, fue alzado ante los ojos de todos, y una nube lo ocultó de su vista.

Estaban mirando fijamente al cielo mientras él se iba, cuando de repente dos hombres vestidos de blanco se presentaron junto a ellos. «Hombres galileos», les dijeron, «¿por qué están aquí mirando al cielo?

“Este mismo Jesús, que ha sido tomado de entre ustedes al cielo, así vendrá como lo han visto ir al cielo” (Hechos 1:9-11).

Al que nos ama y nos ha librado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reino y sacerdotes para servir a su Dios y Padre, a él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

¡Miren, viene con las nubes, y todo ojo lo verá, incluso los que lo traspasaron; y todos los pueblos de la tierra lamentarán por él! ¡Así será! (Apocalipsis 1:5-7)

El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos entienden la tardanza. Es paciente con ustedes, no queriendo que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. (2 Pedro 3:9)

Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas.

Porque mi yugo es suave y mi carga ligera” (Mateo 11:28-30).

En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, ¿les habría dicho que voy a prepararles un lugar? Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré conmigo, para que donde yo estoy, ustedes también estén. (Juan 14:2-3)

Nosotros, los que vivimos, los que quedamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo descenderá del cielo con un grito de mando, con voz de arcángel y con el sonido de la trompeta de Dios. Y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.” (1 Tesalonicenses 4:15-17)

“El mar entregó los muertos que había en él, y la Muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados todos según sus acciones.” (Apocalipsis 20:13)

Comentario: La muerte, o el sepulcro, entregó el cuerpo físico convertido en polvo, transformándose. Los muertos en Cristo, los cuerpos de todos los justos, serán transformados en cuerpos inmortales para estar con Dios, mientras que los cuerpos de todos los rebeldes y malvados serán transformados en cuerpos imperecederos para estar con Satanás.

Comentario: El “Hades”, no el infierno, entregó las almas de los malvados, porque el juicio ha llegado.

Comentario: La Biblia afirma que Cristo regresará, pero no proporciona ninguna indicación de cuándo ocurrirá su segunda venida.

Les digo esto, hermanos: la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni lo corruptible hereda lo incorruptible. ¡Miren! Les digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta. Porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque esto corruptible...

Es necesario que este cuerpo se vista de lo incorruptible, y este cuerpo mortal se vista de lo inmortal. Cuando lo corruptible se vista de lo incorruptible, y lo mortal se vista de lo inmortal, entonces se cumplirá la palabra escrita: «Sorbida es la muerte en victoria» (1 Corintios 15:50-54) .

Cuando el Señor Jesús se manifieste desde el cielo con sus poderosos ángeles en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocen a Dios ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús, sufrirán el castigo eterno, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder. (2 Tesalonicenses 1:7-9)

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono, y se abrieron los libros. Luego se abrió otro libro, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él, la Muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados, cada uno según sus obras. Entonces la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego.

Esta es la muerte segunda, el lago de fuego. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego. (Apocalipsis 20:12-15)

Comentario: El resultado de la muerte física es el mismo para los malvados y los justos. Su cuerpo físico va a la tumba y regresa a los elementos de la tierra, mientras que su espíritu regresa a Dios, quien lo dio, pero no así su alma. Las almas de los justos van al Paraíso Celestial con Cristo. Las almas de aquellos cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida van al Tormento del Hades, a la espera de la Segunda Venida de Cristo y luego el Juicio.

El cuerpo físico

“Acuérdate también de tu Creador... antes que se rompa el cordón de plata y se quiebre el cuenco de oro, se haga añicos el cántaro junto al pozo y se triture la rueda junto a la cisterna; entonces el polvo volverá a la tierra como era.” (Eclesiastés 12:1; 6-7a)

Nuestros cuerpos están sepultados en la debilidad, pero resucitarán en gloria. Están sepultados en la debilidad, pero resucitarán en fuerza. Están sepultados como cuerpos humanos naturales, pero resucitarán como cuerpos espirituales. Porque así como hay cuerpos naturales, también hay cuerpos espirituales. (1 Corintios 15:43-44)

Les declaro, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni lo corruptible hereda lo incorruptible. Escuchen, les digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta. Porque sonará la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque lo corruptible tiene que revestirse de lo incorruptible, y lo mortal de inmortalidad. Cuando lo corruptible se haya revestido de lo incorruptible, y lo mortal de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: «La muerte ha sido devorada por la victoria» (1 Corintios 15:50-54).

“No os sorprendáis de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros serán oírán su voz (la de Cristo) , y los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida, y los que hicieron lo malo a resurrección de condenación.” (Juan 5:28-29)

El alma

Las almas de los vivos que están en Cristo se están asemejando a la naturaleza de Dios, su Padre: amoroso, fiel, misericordioso, veraz y pacífico. Las almas de los muertos en Cristo están en el Cielo con Cristo. Ambos esperan el regreso de Cristo y su Segunda Venida.

Las almas de los que no están en Cristo se están desarrollando a semejanza del Diablo, su padre. Mentirosos, asesinos, rebeldes, aborrecedores de Dios, egoístas y los inmorales. Las almas de los muertos malvados y rebeldes permanecen en el lado atormentado del Hades, esperando la Segunda Venida de Cristo y el Juicio.

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Temed más bien a aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno.” (Mateo 10:28)

Comentario: “Infierno” proviene de la palabra griega geénnee, que significa la morada de Satanás, no hades, la palabra griega aidos (hadou), la morada de las almas difuntas.

Comentario: El alma permanece con el cuerpo imperecedero incluso en el infierno.

Moisés dijo: «El Señor Dios les levantará un profeta como yo de entre sus hermanos. Le prestarán atención en todo lo que les diga. Y toda alma que no escuche a ese profeta será exterminada del pueblo» (Hechos 3:22-23).

“Hermanos míos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguien le hace volver, sepa que el que haga volver a un pecador de su extravío, salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.” (Santiago 5:19-20)

Comentario: El cuerpo físico y el alma humana no son lo mismo. Las almas de los justos, ya sea en la tumba, enterrados en el mar o incinerados, fueron al Paraíso (en el Hades hasta la ascensión de Cristo y ahora en el Cielo). En cambio, las almas de los malvados van al Tormento en el Hades a la espera del Juicio.

El Espíritu

La Biblia no dice nada sobre lo que sucederá con el espíritu del hombre en la segunda venida de Cristo.

El escritor de Eclesiastés afirma que el cuerpo se descompondrá y volverá a la tierra de la que provino y “el espíritu volverá a Dios que lo dio” (Eclesiastés 12:6-7).

“El cuerpo sin espíritu está muerto.” (Santiago 2:26)

Jesús dijo: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Dicho esto, expiró. (Lucas 23:46)

Durante su lapidación, Esteban invocó al Señor y dijo: «Señor Jesús, recibe mi espíritu. ... Dicho esto, se durmió (murió)» (Hechos 7:59; 60) .

Comentario: Estudios de generaciones, culturas y razas, incluyendo a los indígenas americanos aislados, las tribus africanas y los aborígenes de Australia, revelan que la humanidad ha adorado algún objeto o ser. Solo se puede especular si es el espíritu del hombre, su alma o ambos los que tienen este anhelo de adoración. Ese anhelo o sentimiento no es suficiente para el perdón. Pero quienes están en Cristo también reciben el Espíritu de Dios cuando Dios los puso en el Reino de Cristo.

El Espíritu de Dios dado a los que están en Cristo

“Y Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.” (Hechos 2:38)

“Y nosotros somos testigos de estas cosas, y también lo es el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.” (Hechos 5:32)

“¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1 Corintios 3:16)

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.” (Efesios 1:13)

Los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Sin embargo, ustedes no viven según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de él. (Romanos 8:8-9)

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues no sabemos orar como conviene. Pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles; y el que escudriña los corazones sabe exactamente lo que el Espíritu piensa, porque sus súplicas a favor del pueblo de Dios concuerdan con la voluntad de Dios. (Romanos 8:26-27)

Sigue el ejemplo de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y el amor que son en Cristo Jesús. Por el Espíritu Santo que mora en nosotros, guarda el buen depósito que te ha sido confiado. (2 Timoteo 1:13-14)

Comentario: El Espíritu de Dios es dado por Dios a los obedientes cuando son resucitados como un nuevo ser espiritual tras su muerte al pecado y sepultura, al ser sumergidos (bautizados) en la muerte de Cristo. El Espíritu de Dios en el hombre se comunica con los sentimientos espirituales del hombre, sentimientos que este no puede verbalizar en la oración.

¿Qué ocurrirá en la segunda venida de Cristo?

Los muertos en Cristo

- El Alma viene con Cristo en la nube.
- El Cuerpo se transforma para ser como el cuerpo glorioso de Cristo, la inmortalidad, para encontrarse con Cristo en la nube.

Los que viven en Cristo: los justos.

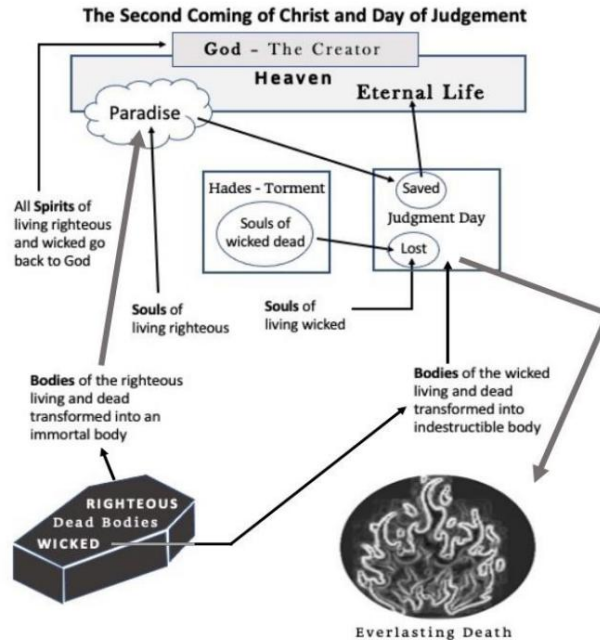
- El Alma se encuentra con Cristo en la nube.
- El Cuerpo se transforma para ser como el cuerpo glorioso de Cristo, la inmortalidad para encontrarse con Cristo en la nube.

Los muertos que no están en Cristo – malvados y rebeldes

- El Espíritu permanece con Dios
- El Cuerpo se transforma en un cuerpo indestructible. • El Alma y el cuerpo esperan el juicio para ser enviados a la muerte eterna con el Diablo y sus discípulos. Ángeles.

Los que no están vivos en Cristo – malvados y rebeldes – esperan el juicio

- El Espíritu regresa a Dios.
- El Cuerpo se transforma en un cuerpo indestructible.
- El alma y el cuerpo esperan el juicio para ser enviados a la muerte eterna con el Diablo y sus Ángeles.



Otra interpretación

Existen diversas ideas provenientes de diferentes percepciones teológicas, basadas en razonamientos e interpretaciones personales, o en la falta de ellos. Muchas personas, si no la mayoría, creen que todas las almas van al Hades al morir y permanecen allí hasta la segunda venida de Cristo. Creen que Cristo no liberó a los justos cautivos en el Paraíso ni se los llevó consigo cuando ascendió de regreso al Padre.

En la Segunda Venida de Cristo, no habrá almas justas con Él. Sus cuerpos de justos se transformarán en cuerpos inmortales, y sus almas en el Paraíso del Hades se encontrarán con Cristo en la Nube. Luego, comparecerán ante Dios para ser conducidos al Cielo y estar con Él, Cristo y toda la Hueste Celestial.

Los cuerpos malvados y rebeldes serán transformados en cuerpos indestructibles. Su

Los cuerpos indestructibles transformados con sus almas en el Tormento del Hades responderán ante Dios en el

Juicio para recibir las cosas hechas en la carne antes de ser enviado al infierno para estar con El Diablo y sus ángeles.

Capítulo 5

¿Qué sucederá en el Día del Juicio?

“...está establecido para los hombres que mueran UNA SOLA VEZ, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27).

Comentario: “Una vez que mueres” luego el juicio, no hay segunda oportunidad ni reencarnación.

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. Y he aquí, se les aparecieron Moisés y Elías hablando con él. (Mateo 17:1-3)

Comentario: Así pues, Moisés y Elías aún existían, pues solo la carne había muerto. Mantenían la misma identidad que en el cuerpo físico. Por lo tanto, no podía haber reencarnación, pues sus almas aún vivían en el mundo Hádico, pues el sacrificio expiatorio requerido para el perdón de los pecados no se había ofrecido a Dios.

Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios. Porque escrito está: «Vivo yo —declara el Señor—, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua alabará a Dios». Por consiguiente, cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí mismo. (Romanos 14:10-12)

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.” (2 Corintios 5:10)

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, se sentará en su trono en la gloria celestial. Todas las naciones serán reunidas ante él, y él separará a los pueblos como un pastor separa las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión de su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo”... y a los de su izquierda: “Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:31-34... 42).

Los justos

Porque el Señor mismo descenderá del cielo con un grito de mando, con voz de arcángel y con el sonido de la trompeta de Dios. Y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (1 Tesalonicenses 4:15-17)

Los malvados

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, se sentará en su trono de gloria. Delante de él se reunirán todas las naciones, y separará a los unos de los otros como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. ... Entonces dirá a los de su izquierda: «Apártense de mí,

malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.” (Mateo 25:31-33 ... 41)

Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los fornicarios, los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago de fuego y azufre. Esta es la muerte segunda. (Apocalipsis 21:8)

La opinión de los autores

Las almas justas y sus cuerpos inmortales se reunirán para vivir eternamente con Dios en el Cielo. No así para los rebeldes y malvados, pues la Palabra de Dios separará su alma y su espíritu.

El Espíritu de Dios regresará a Él. Su alma y su cuerpo imperecedero serán arrojados al tormento eterno, el Infierno, con Satanás y sus ángeles. «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz. Más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos; y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hebreos 4:12-13) .

¿Vives para la vida eterna o para la muerte eterna? Será en el cielo con Dios o en el infierno con el diablo y sus ángeles.

Capítulo 6

Vida eterna

Las personas que creen que hay una vida eterna y una muerte eterna intentan seguir alguna interpretación de los principios, preceptos y mandamientos de Dios.

Dios requiere que una persona esté “en Cristo” para ser aceptable. “De modo que si alguno está en Cristo, es una nueva creación; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Comentario: El estilo de vida de estas personas incluirá:

1. Amar, honrar, glorificar, alabar y adorar a Dios como Él lo ha indicado en Su Palabra.
2. Desear lo mejor para todos, incluso para sus enemigos.
3. Proveer a las necesidades de las viudas, de los huérfanos y, especialmente, de los cristianos.

Puesto que “en él (Cristo) tenemos redención, el perdón de nuestros pecados” (Efesios 1:7), entonces nuestra principal preocupación debe ser aprender cómo Cristo desea que vivamos y luego vivir en consecuencia.

Los mandamientos y enseñanzas de Cristo se encuentran en Su Palabra, la Biblia.

En cierta ocasión, un experto en la ley se levantó para poner a prueba a Jesús. «Maestro», le preguntó, «¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?». «¿Qué está escrito en la Ley?», respondió. «¿Cómo la lees?». Él respondió: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente»; y «Ama a tu prójimo como a ti mismo». «Has respondido bien», respondió Jesús. «Haz esto y vivirás». Pero él, queriendo justificarse, le preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» (Lucas 10:25-29)

Tras relatar la parábola del Buen Samaritano, Jesús preguntó cuál de los tres —el levita, el sacerdote o el samaritano— era el prójimo del hombre herido. «El experto en la ley respondió: “El que tuvo compasión de él”. Jesús le dijo: “Ve y haz tú lo mismo”» (Lucas 10:37).

También se nos dice: “Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos amados, y vivid una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio fragante para Dios”.

(Efesios 5:1-2) y

“Si me amáis, obedeceréis mis mandamientos.” (Juan 14:15)

Hay muchas instrucciones que aquellos en Cristo deben seguir para llegar a ser imitadores de Dios y así vivir en la VIDA POSTERIOR con Dios.

No amen al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo —los deseos del hombre pecador, la lujuria de sus ojos y la jactancia de lo que tiene y hace — no proviene del Padre, sino del mundo. El mundo y sus deseos pasan, pero el que hace la voluntad de Dios vive para siempre. (1 Juan 2:15-17)

En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios: amando a Dios y cumpliendo sus mandamientos. En esto consiste el amor a Dios: obedecer sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos.

(1 Juan 5:2-3)

Este es el mensaje que hemos oído de él y que les anunciamos: Dios es luz en él, y no hay tinieblas en absoluto. Si decimos tener comunión con él, pero andamos en tinieblas, mentimos y no vivimos según la verdad. Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado. (1 Juan 1:5-7)

Comentario: Dios es Luz – todas las cosas buenas, las cosas hechas a la vista de todos – amor, verdad, misericordia, bondad, fidelidad.

Comentario: El diablo es oscuridad: todo lo malo, las cosas hechas en secreto: odio, envidia, falsedad, venganza, egoísmo.

“Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros.

Y nuestra comunión es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.” (1 Juan 1:3)

Si afirmamos no tener pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo y nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. Si afirmamos no haber pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no tiene cabida en nuestras vidas.

(1 Juan 1:8-10)

Queridos amigos, no crean a cualquier espíritu, sino prueben los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo. En esto podrán reconocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios, pero todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios. Este es el espíritu del anticristo, del cual han oído que viene y que ya está en el mundo. (1 Juan 4:1-3)

Comentario: Los "Anticristos" son aquellos que niegan que Jesús de Nazaret era Dios en un cuerpo humano de carne y sangre.

"Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.

En cambio, hablando la verdad en amor, creceremos en todo en aquel que es la Cabeza, es decir, Cristo. De él, todo el cuerpo, bien unido y unido por todas las coyunturas que lo sostienen, crece y se edifica en amor, según cada miembro realiza su función. Por eso les digo esto, e insisto en ello en el Señor: que ya no deben vivir como los gentiles, en la vanidad de su razonamiento. Tienen el entendimiento entenebrecido y están separados de la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos debido a la dureza de su corazón. Habiendo perdido toda sensibilidad, se han entregado a la sensualidad para entregarse a toda clase de impureza, con un continuo deseo de más. (Efesios 4:14-19)

Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Sopórtense unos a otros y perdonen cualquier queja que puedan tener unos contra otros. Perdonen como el Señor los perdonó. Sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto. Que la paz de Cristo gobierne sus corazones, ya que como miembros de un mismo cuerpo fueron llamados a la paz. Y sean agradecidos. Que la palabra de Cristo more en abundancia en ustedes, enseñándose y amonestándose unos a otros. Todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

(Colosenses 3:12-17)

Comentario: «Palabras o hechos» son cosas dichas o hechas. Pueden ser paz y amor o conflicto y odio.

"Por esto mismo, pónganse con toda diligencia por añadir a su fe, bondad; a la bondad, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

Porque si estas cualidades abundan en vosotros, no os dejarán estar ociosos ni improductivos en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo." (2 Pedro 1:5-8)

En los últimos tiempos habrá burladores que seguirán sus propios deseos impíos. Estos son los hombres que los dividen, que siguen meros instintos naturales y no tienen el Espíritu. Pero ustedes, queridos amigos, edifíquense en su santísima fe y oren en el Espíritu Santo. Manténganse en el amor de Dios mientras esperan la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna. Sean misericordiosos con los que dudan; a otros, arrebatén del fuego y sálvenlos; a otros, muestren misericordia, mezclada con temor, odiando incluso la ropa manchada por la carne corrupta. (Judas 18-23)

Comentario: De lo anterior se desprende claramente que quienes están en Cristo deben crecer. Por lo tanto, la pregunta crucial es: "¿Cómo crezco para que mi vida refleje a Dios?". Puedo asemejarme más a Dios reflejando continuamente una imagen más clara de su esencia y naturaleza: amor, bondad, misericordia, verdad y justicia, a medida que envejezco.

Capítulo 7

Muerte eterna

Aquellos que no creen ni en una VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE ni en una MUERTE DESPUÉS de la MUERTE o creen que todos vivirán eternamente con Dios, viven según la filosofía de:

1. Come, bebe y sé feliz, porque mañana puedes morir.
2. Lo mío es mío. Lo tuyo lo tomaré si lo quiero.
3. Quien más cosas adquiere en la vida, gana.
4. No temo a nadie, ni a Dios ni al hombre. YO SOY quien tiene el poder.

En consecuencia, siguen las acciones de Adán y Eva, Caín, Esaú y Judas al ceder a sus deseos y hacer lo que quieren en lugar de lo que Dios desea. Dios les dijo en Génesis 2:16-17: "De todo árbol del huerto podrás comer; pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás". Pero en Génesis 3:4-6, 13 leemos : "Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal". Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió. Y dio también a su marido, el cual comió así como ella". ... "Y Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es esto que tienes?

¿hecho?"

Comentario: Adán y Eva creyeron una mentira. Esaú cedió a sus deseos, mientras que Judas, un codicioso

persona, quería tanto dinero que eligió la muerte eterna traicionando a Jesús y robando a sus “amigos”.

Santiago lo expresó así en Santiago 1:12-15: «Bienaventurado el hombre que soporta la tentación; porque cuando haya sido aprobado, recibirá la corona de vida que el Señor ha prometido a los que lo aman. Que nadie diga cuando es tentado: «Soy tentado por Dios»; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él mismo tienta a nadie. Sino que cada uno es tentado cuando es atraído y seducido por sus propios deseos. Entonces, cuando el deseo ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte».

Por lo tanto, por la desobediencia de Adán y Eva, cediendo a sus deseos, la muerte entró en el mundo, resultado del pecado. “Por tanto, como por un hombre entró el pecado en el mundo, y la muerte...
por el pecado, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” (Romanos 5:12)

Comentario: Dios dijo: “No debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque el día que comas de él, ciertamente morirás.” (Génesis 2:17) Por lo tanto, fue la desobediencia a Dios, el pecado, que la muerte se extendió a todos los hombres – NO el pecado.

Pero hay esperanza : «Porque así como presentasteis vuestros miembros como esclavos de la inmundicia y de la iniquidad, para mayor iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos de la justicia para la santidad. Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres en cuanto a la justicia. ¿Qué fruto teníais entonces en las cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de esas cosas es muerte. Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte» (Romanos 6:19-23).

A continuación se presentan varias referencias a lo que Dios considera pecado, anarquía, rebelión y desobediencia. Quienes practican estas prácticas viven para la otra vida.

Génesis 6:5-6 – “Y vio Dios que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón era de continuo solo el mal. Y se arrepintió el Señor de haber creado al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.”

Génesis 13:13 – “Pero los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera.”

Génesis 19:4-5 – “Y llamaron a Lot: ¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Tráelos”. “Nos las quieren para que podamos tener sexo con ellas”.

Comentario: El deseo de sexo antinatural – sexo con personas del mismo género.

Efesios 5:5 – “Porque podéis estar seguros de esto: que ningún inmoral, o impuro, o avaro , (el cual es idólatra), tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.”

Hebreos 10:26-31 – “Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio,

Una furia ardiente que devorará a los adversarios. Cualquiera que haya rechazado la ley de Moisés muere sin piedad por el testimonio de dos o tres testigos. ¿Cuánto mayor castigo, pensáis, merecerá quien pisoteó al Hijo de Dios, consideró inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, e insultó al Espíritu de gracia? Porque conocemos a aquel que dijo: «Mía es la venganza, yo pagaré», dice el Señor. Y también: «El Señor juzgará a su pueblo». ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

Santiago 1:19-21 – “Así pues, mis amados hermanos, que todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira; porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios. Por lo tanto, desechemos toda inmundicia y abundancia de maldad, y recibamos con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar nuestras almas.”

2 Pedro 2:4-11 – “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y no perdonó al mundo antiguo, sino que salvó a Noé, uno de los ocho hombres, predicador de justicia, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos; y reduciendo a cenizas las ciudades de Sodoma y Gomorra, las condenó a la destrucción, poniéndolas de ejemplo para quienes después vivirían impíamente; y libró al justo Lot, oprimido por la conducta inmunda de los malvados (pues ese justo, que moraba entre ellos, atormentaba día tras día su alma justa al ver y oír sus iniquidades), entonces el Señor sabe librar de la tentación a los piadosos y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio, especialmente a los que andan según la carne en la lujuria de la impureza y desprecian la autoridad. Son presuntuosos, obstinados. No temen. para maldecir a las potestades superiores, mientras que los ángeles, que son mayores en poder y fuerza, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.

2 Pedro 2:12-17 – “Pero éstos, como bestias naturales, creadas para ser atrapadas y destruidas, blasfeman de lo que no entienden, y perecerán totalmente en su propia corrupción, y recibirán el salario de su injusticia, como quienes tienen por placer el divertirse durante el día.

Son manchas y defectos, que se deleitan en sus propios engaños mientras festejan contigo, con los ojos llenos de adulterio y que no pueden dejar de pecar, seduciendo almas inestables. Tienen un corazón acostumbrado a la codicia y son hijos malditos. Han abandonado el camino recto y se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, hijo de Beor, quien amó el salario de la injusticia; pero fue reprendido por su iniquidad: un burro mudo hablando con voz de hombre contuvo la locura del profeta. Estos son pozos sin agua, nubes arrastradas por una tempestad, para quienes está reservada la oscuridad de la oscuridad para siempre.

Comentario: Las personas que se reunían con cristianos que profesaban serlo se divertían durante el día, tenían los ojos llenos de adulterio y eran codiciosos. Habían abandonado el camino correcto y se ha extraviado.

2 Tesalonicenses 1:3-10 – “Debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, porque vuestra fe crece extraordinariamente y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás, de modo que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros entre las iglesias de Dios por vuestra paciencia y fe en todas las persecuciones y tribulaciones que soportáis, lo cual es evidencia manifiesta del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual también padecéis. Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con sus poderosos ángeles, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Estos sufrirán castigo de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y para ser admirado entre todos los creyentes, porque nuestro testimonio entre vosotros fue creído.”

Apocalipsis 20:10 – «El diablo, que los engañaba, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están la bestia y el falso profeta. Y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos».

Apocalipsis 21:8 – “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.”

1 Juan 1:10 – “Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.”

Comentario: Ahora bien, puede que haya mucho debate sobre la naturaleza del más allá. ¿Es literal o figurativo, tormento eterno o aniquilación, etc.? Independientemente de la naturaleza del más allá, será tan terrible y tan definitivo que nadie en su sano juicio querría ser enviado allí. Los residentes eternos en el más allá serán:

- Ángeles que se rebelaron
- Diablo (Satanás)
- Bestia
- Falso profeta •
- Cobarde (temeroso)
- Incrédulos
- Abominable
- Asesinos
-
- Mentirosos • Hechiceros
- Inmorales sexualmente (fornicadores)
- Idólatras

La buena noticia es que no es necesario abandonar la tierra de los moribundos para entrar en la tierra de los muertos.

Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella.

Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, y te dejas llevar, y te postras ante otros dioses y les sirves, yo te anuncio hoy que ciertamente perecerás; no prolongarás tus días en la tierra a la que cruzas el Jordán para entrar a poseerla. Pongo hoy a los cielos y a la tierra como testigos contra ti, de que he puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; que ames al Señor tu Dios, que obedezcas su voz y te aferres a él, porque él es tu vida y tu

para que habitéis en la tierra que el Señor juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob que les daría" (Deuteronomio 30:15-20) .

Comentario: La tierra del Señor para Israel era Canaán, la Tierra Prometida. Hoy, la tierra del Señor es el Reino de Dios, la iglesia de Cristo, la tierra de los perdonados. Esto se analiza en el libro "Un Reino No Hecho con Manos", de BibleWay Publishing.

El deseo de Dios es que quienes fueron creados a su imagen (su naturaleza) se reconcilien con él y tengan una relación íntima con él, la cual ocurre inmediatamente después de su sepultura en la sangre y muerte de Cristo. «El Señor no retarda su promesa, como algunos entienden la tardanza, sino que es paciente con ustedes. No quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan» (2 Pedro 3:9) .

“Como ven, en el momento oportuno, cuando aún éramos impotentes, Cristo murió por los impíos... Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Y si ahora hemos sido justificados por su sangre, ¡cuánto más seremos salvos de la ira de Dios por medio de él!” (Romanos 5:6-10)

Comentario: El arrepentimiento no es un simple sentimiento; no tiene la incertidumbre de los estados de ánimo ni de los sentimientos. No es un simple cambio en el estado del alma. Es una clara alteración del enfoque de la inteligencia; conlleva un movimiento de la voluntad; en resumen, es una revolución en la esencia misma del ser humano.

(“The Pulpit Commentary”, vol. 18, p. 66 citado en “REFLEXIONES” #515 Al Maxey, 3 de enero de 2012)

La pregunta más crucial, entonces, es: "¿Qué debo hacer para ser perdonado de mis pecados y así ser salvo y recibir la vida eterna con Dios?". Quien encuentre la respuesta a esa pregunta se enfrentará a una decisión seria, una decisión eterna. Al igual que los israelitas de antaño, debes... Elige “Vida” o “Muerte”.

Capítulo 8

¿Qué debo hacer?

Debo reconocer que soy un pecador que necesita un salvador.

Muchas personas no sienten la necesidad de un salvador porque no se sienten perdidas y necesitan perdón. Ya sea escuchando un sermón conmovedor, tal vez un amigo que comparte la verdad contigo, tal vez leyendo un folleto, sea cual sea, de alguna manera debes llegar a comprender que «todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios» (Romanos 3:23). Como dijo el profeta Isaías hace mucho tiempo: «Nuestros pecados han ocultado de nosotros el rostro de Dios para que no nos escuche» (Isaías 59:2). ¡Nuestro propio pecado nos separa de Dios! «La paga del pecado es muerte» (Romanos 6:23). Esta es una muerte espiritual, que es una separación de Dios para quienes están perdidos.

“¿Y qué hay de mis buenas obras?”, podría decir alguien. La respuesta es: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2:8-9)

“Pero mis pecados son pequeños”, dicen otros, pero “porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos” (Santiago 2:10).

El orgullo humano y la autosuficiencia son los mayores obstáculos para la salvación. Quien se niega a admitir que es un pecador que necesita perdón está perdido y no puede ser salvo.

¿Has comprendido la desesperación de ser un pecador necesitado de un Salvador?

Debo reconocer que Jesús es la única esperanza de salvación.

No hay otro camino a la salvación. Por su muerte en la cruz, Jesús puede salvar, liberar y rescatar a los pecadores. En Juan 14:6, Jesús declaró: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí». La única manera de llegar a Dios es a través de Cristo. También leemos en Hechos 4:12: «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». No podemos ser salvos confiando en Mahoma, Buda, el judaísmo, los dioses hindúes ni en ninguna organización religiosa. Tampoco podemos idear nuestro propio sistema de «cristianismo», como se hace hoy, y esperar que nos salve. Solo Jesucristo puede especificar las condiciones para nuestra salvación, porque pagó nuestro precio y es nuestro único salvador. No hay otro.

forma.

¿Estás listo para arrojarte a los pies del único que puede salvarte: Jesús el Salvador?

¿Cristo?

Debo creer en la buena noticia de que Jesucristo vino a la tierra, vivió una vida perfecta, fue crucificado (el sacrificio expiatorio perfecto) por mis pecados, fue sepultado, resucitó de entre los muertos al tercer día y ahora vive para siempre a la diestra de Dios para interceder por aquellos en el Cuerpo de Cristo, Su Iglesia, un organismo vivo, no alguna organización.

Lo que Jesús hizo por nosotros se llama "el evangelio", que significa "¡buenas noticias!". En Marcos, Jesús nos dice que debemos creer en este evangelio para ser salvos.

Marcos 16:15-16 – «Vayan por todo el mundo y prediquen la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado».

¡Qué historia! Dios en forma humana, en la persona de Jesús de Nazaret, pasó por tantas tentaciones, pero nunca pecó.

1 Pedro 2:21 – “Para esto fuisteis llamados; porque Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.”

Hizo tantas señales y milagros para probar su divinidad.

Juan 20:30-31 – “Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero estas se han escrito para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer, tengan vida en su nombre.”

Él murió por nosotros: ¡un sacrificio a Dios por todos nuestros pecados!

Hebreos 1:10-14 – “También dice: “En el principio, oh Señor, pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces; todos ellos se desgastarán como una vestidura. Los enrollarás como un manto; como una vestidura serán mudados. Pero tú permaneces igual, y tus años no tendrán fin.”

¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás: “Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”?
¿No son todos los ángeles espíritus ministradores, enviados para servir a quienes heredarán la salvación?

Finalmente, resucitó de entre los muertos, demostrando que es el Hijo de Dios.

Romanos 1:4-5 – “Quien, mediante el Espíritu de santidad, fue declarado con poder Hijo de Dios por su resurrección de entre los muertos: Jesucristo, nuestro Señor. Por medio de él y por amor a su nombre, recibimos la gracia y el apostolado para llamar a personas de entre todos los gentiles a la obediencia que proviene de la fe.”

1 Corintios 15:1 – “Ahora bien, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el cual recibieron y en el cual se mantienen firmes.” ¡Qué historia tan maravillosa!

Debo arrepentirme de mis pecados.

Jesús dice en Lucas 13:3: "... si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente". Es arrepentirse o perecer; la decisión es nuestra. Hechos 17:30 dice: "Pero Dios, habiendo pasado por alto estos tiempos de ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan". Dios manda a todas las personas en todo lugar, y eso nos incluye a ti y a mí, que se arrepientan. ¿Arrepentirse de qué? Arrepentirse de nuestros pecados. Arrepentirse de no servir y seguir plenamente todo lo que Dios dice. Dios nos ruega que nos arrepintamos. Él desea fervientemente que nos volvamos a él. Nos dice en 2 Pedro 3:9: "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". Dios quiere que nos arrepintamos para que podamos ser salvos. Él nos espera pacientemente. Pero con el tiempo, nuestro tiempo se acabará. Cuanto más pospongamos el arrepentimiento, más duro se vuelve nuestro corazón.

El arrepentimiento no es solo sentir pena. 2 Corintios 7:10 dice: «Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte».

El arrepentimiento es un cambio de corazón y de mentalidad. Debemos decidir dejar de vivir a nuestra manera y empezar a vivir a la manera de Dios. Es decidir que serviremos a Dios con todas nuestras fuerzas y haremos todo lo que Él dice. Mateo 22:37: «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente». En otras palabras, debemos hacerlo con todo nuestro ser.

Romanos 2:4 dice: «La bondad de Dios te guía al arrepentimiento». Dios ha sido tan bueno con nosotros, y esto debería motivarnos a querer agradecerle en todo sentido. Dios, por su amor, ha hecho tanto por nosotros, y por eso leemos en 1 Juan 4:19: «Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero». Esto debería motivarnos a arrepentirnos y a hacer todo lo que él nos ha pedido; de lo contrario, no amamos a Dios. Jesús dijo en Juan 14:24: «El que no me ama, no guarda mi palabra».

¿Amas a Dios? Si es así, querrás hacer todo lo que Él te manda. En Juan 14:15, Jesús dice: «Si me amáis, guardad mis mandamientos». ¿Estás dispuesto a demostrar tu amor a Dios arrepintiéndote?

¿Renunciando a todos tus pecados y desobediencia? ¿Decidiendo entregar tu vida a seguir y obedecer a Jesús?

Jesús dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame» (Marcos 8:34). ¿Has decidido que ya no quieres pecar? Si es así, ya estás listo para unirse a Cristo.

Debo confesar a Jesús

Jesús quiere que lo confesemos ante los hombres. En Mateo 10:32-33 dice: «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Pero a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos». Si negamos a Cristo

Vamos a estar perdidos. No debemos avergonzarnos de confesar a otros que creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios. Jesús dice en Marcos 8:38: «Porque el que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles». Si él se avergüenza de nosotros, significa que vamos a estar perdidos.

Hay varios ejemplos de personas que confiesan su fe en Cristo en la Biblia. Uno de ellos se encuentra en Mateo 16:16-17: «Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente.»

Jesús le respondió y le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Cristo se agradó mucho de la confesión de Pedro y se agradó también de la nuestra.

En Hechos 8:36-37, un hombre preguntó: «Mira, aquí hay agua. ¿Qué impide que me bautice?». Luego, en el versículo 37, «Felipe dijo: «Si crees de todo corazón, bien puedes». Y él respondió: «Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios». Esa es la buena confesión.

Pero hay más. No solo confesamos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, sino que también lo confesamos como nuestro Señor. "...que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo." Romanos 10:9. Lo nombramos nuestro líder, dueño, gobernante, jefe, jefe, aquel que tiene toda la autoridad sobre nuestras vidas. Algún día todos haremos esta confesión: "...para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre." (Filipenses 2:10-11) Pero para algunos, será

Demasiado tarde.

¿Estás listo para confesar a otros que crees que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios viviente, y que ahora Él es el Señor y Maestro de tu vida?

Debo estar inmerso

Hechos 2:38 – "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Debemos ser bautizados. (sumergidos), para recibir el perdón de todos nuestros pecados.

Hechos 22:16 – «Y ahora, ¿por qué esperan? Levántense y bautícense, y lávense de sus pecados, invocando el nombre del Señor».

Comentario: Tras declarar que Jesús era Dios en forma humana y pedirle perdón mediante la inmersión en agua (el bautismo), Dios lava nuestros pecados mediante la sangre de Cristo, no el agua. Invocar el nombre del Señor significa invocarlo para que actúe.

¡Invocando el nombre del Señor, suplicándole que perdone, lave nuestros pecados y nos salve!

1 Pedro 3:21 – “En correspondencia con eso (ocho almas salvadas por agua en el arca), el bautismo ahora los salva; no quitando la suciedad de la carne, sino una súplica a Dios para una buena conciencia mediante la resurrección de Jesucristo”. El bautismo, según Pedro, no es una limpieza externa de la suciedad del cuerpo físico. Más bien, el bautismo que nos salva es una súplica a Dios para una buena conciencia. El bautismo es una oración, una súplica, una súplica a Dios para una limpieza interior del alma culpable. Por lo tanto, el bautismo en Cristo es la verdadera oración bíblica del pecador.

¿Qué nos salva de nuestros pecados? ¡La sangre de Jesús! ¿Cuándo nos salva la sangre de Jesús? ¿Cuándo? ¡Invocamos a Dios para que nos purifique mediante el bautismo! Entonces, ¿dónde reside el poder salvador? Está en la sangre expiatoria de Cristo. (La resurrección de Jesucristo es el evento que validó el valor de su muerte en la cruz). La fe: el bautismo nos vincula con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

Ser bautizados “en su muerte” y ser “unidos a él en su resurrección” (Romanos 6:3-5) es como la salvación nos llega en el bautismo.

La salvación, el perdón de los pecados, que proviene de la unión (reconciliación) con Dios en Cristo, se da cuando nuestros corazones confiados imploran a Dios una buena conciencia. Lo hacemos al ser bautizados (inmersión). El bautismo es un clamor de fe, una oración a Dios para que nos salve, basado en la muerte de Cristo en la cruz, el sacrificio expiatorio. ¿Necesitas bautizarte?

Debo ser fiel hasta la muerte

Colosenses 1:21-23 – “Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él, si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído. ...”

Apocalipsis 2:10 – “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”

Este es solo un breve resumen de la voluntad de Dios para tu vida. Quienes siguen el camino de Cristo dedican toda su vida a buscar su perfección, preparándose para la vida eterna que los salvos disfrutarán en su presencia. Ahora debes decidir. Cada uno de nosotros elegirá su propio destino eterno. ¿Cuál será tu decisión?

Mateo 7:13-14 - “Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.”

La invitación de Dios al mundo

Mateo 11:28-30 – “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

1 Corintios 2:9-11 – “Antes bien, como está escrito: 'Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para quienes le aman'. Pero Dios nos las reveló por medio de su Espíritu. Porque el Espíritu todo lo escudriña, sí, lo profundo de Dios. Pues ¿quién de los hombres conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.”

Mateo 28:18-20 – “Y Jesús se acercó y les habló, diciendo: 'Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo'. Amén.”

Marcos 1:14-15 – Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, y diciendo: «El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios está cerca. Arrepiéntanse y crean en el evangelio».

Mateo 6:33-34 – «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que no os preocupéis por el mañana, porque el mañana traerá sus propias preocupaciones. A cada día le basta su propio sufrimiento».

Romanos 6:16-19 – “¿No saben que si se someten a alguien para obedecerlo, son esclavos de aquel a quien obedecen, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque eran esclavos del pecado, obedecieron de corazón a aquella forma de doctrina a la que fueron entregados. Y, habiendo sido libertados del pecado, se hicieron esclavos de la justicia. Hablo en términos humanos, por la debilidad de su carne.”

“Porque así como presentasteis vuestros miembros como esclavos de la inmundicia y de la iniquidad para más iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos de la justicia para santificación.”

Hechos 4:10-12 – “Sea notorio a todos ustedes, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó de entre los muertos, por él este hombre está aquí sano ante ustedes. Esta es la piedra que ustedes, los edificadores, desecharon, y que se ha convertido en la piedra angular. Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”

Conclusión

No hay garantía de un mañana

La tragedia es que nadie debe perder el Cielo ni ganar el Infierno. La decisión es nuestra. Somos libres de determinar nuestro propio destino eterno. Si el Cielo es un lugar preparado para un pueblo preparado, entonces el Infierno es un lugar preparado para un pueblo no preparado.

2 Corintios 6:2 – “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.”

Juan 15:10 – “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.”

Aquellos que están “en Cristo” y viven para la VIDA POSTERIOR deben ser conscientes de las tentaciones que el Diablo les presenta constantemente, ya que hay ejemplos tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento de hijos de Dios que desobedecen a Dios y regresan a los caminos del mundo.

Aquellos que “no están en Cristo” necesitan considerar seriamente:

¿Qué dice la Biblia acerca de cómo entrar en Cristo?

Escucha – Estudia diligentemente y lee lo que Cristo enseñó porque son Palabras de vida.

Entender

- Todas las personas, hombres y mujeres, son pecadores al haber desobedecido los caminos justos de Dios y comandos
- El pecado no perdonado resultará en mi muerte eterna. • Uno debe ser perdonado para tener vida eterna con Dios.
- Cristo es el único camino para que yo pueda ser perdonado de todos mis pecados.

Creer – Jesús fue y es Dios

- Vino a la tierra en carne humana como Jesús de Nazaret.
- Vivió entre los hombres
- Él voluntariamente dio Su vida física sin pecado como el sacrificio perfecto y único por mis pecados, siendo crucificado
- Fue enterrado
- Dios lo levantó de la tumba al tercer día • Se apareció a cientos después de su resurrección • Su ascensión de regreso al cielo para estar con el Padre fue presenciada por sus discípulos

Arrepentirse – Cambiar del pecado y la desobediencia a la confianza y la obediencia

Confesar – Reconoce tu creencia de que Jesús es el Hijo de Dios.

Busca – Invoca a Dios para que te perdone tus pecados

Morir – Da muerte a tu vieja vida pecaminosa y mundana.

Ser enterrado – Ponga su vida pecaminosa muerta en la tumba del bautismo por inmersión en agua en Su muerte, permitiendo que Dios lo levante de la tumba como una nueva creación limpiada.

Recibir – El Espíritu Santo como depósito que garantiza lo que está por venir

Convértete – Como nuevo cristiano, Dios te agregó, como Su hijo adoptivo, a los otros hijos en La Iglesia de Cristo.

Vivir – Seguir viviendo con firmeza y obediencia a Cristo y a las enseñanzas de los apóstoles : "... Les ruego que vivan una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean completamente humildes y mansos; sean pacientes, soportándose unos a otros en amor. Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz." (Efesios 4:1-3)

Tome acción: el "momento adecuado" es ahora.

¡Hoy es el día de salvación!

Preguntas

1. Dios ha dado a todos los hombres

a. un Cuerpo ____

b. ____ Alma

do. ____ Espíritu

d. ____ Todo lo anterior

y. ____ Cuerpo y Alma

2. El hombre muere sólo una vez, después viene el juicio.

Verdadero ____ FALSO ____

3. El alma del hombre es su conciencia.

Verdadero ____ FALSO ____

4. El espíritu del hombre es dado por Dios y regresará a Él cuando el hombre muera muerte física.

Verdadero ____ FALSO ____

5. El pacto que Dios hizo con los hijos de Israel perdonó sus pecados mediante el sacrificio de toros.
y cabras.

Verdadero ____ FALSO ____

6. En un sueño, un ángel de Dios le dijo a José que María, su prometida, tendría un hijo.
concebido por el Espíritu Santo y Él salvaría a la gente de sus pecados.

Verdadero ____ FALSO ____

7. Juan el Bautista testificó que Jesús era el Cordero de Dios que quitaría los pecados de
el mundo.

Verdadero ____ FALSO ____

8. Jesús declaró: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida".

Verdadero ____ FALSO ____

9. Cuando Jesús murió, su alma fue al Hades, la morada de las almas de los muertos físicamente.

Verdadero ____ FALSO ____

10. Cuando Cristo resucitó, abrió las puertas del lado del Paraíso del Hades liberando a todos.
celebrado allí.

Verdadero ____ FALSO ____

11. Cuando Cristo ascendió al Cielo, condujo a las almas justas cautivas en el Paraíso.
¿del lado del Hades al Cielo para estar con Él?

Verdadero ____ FALSO ____

12. Jesús declaró que las Puertas del Hades no prevalecerían contra el Cuerpo de creyentes y confiados.
y pueblo obediente, Su Iglesia.

Verdadero ____ FALSO ____

13. Hablando a los cristianos de Tesalónica, Pablo les dijo que Cristo murió para que aquellos obedientes a Cristo, ya sean vivos o muertos a
su venida, vivieran junto con Él.

Verdadero ____ FALSO ____

14. La ascensión de Cristo al Cielo para estar con su Padre fue presenciada por:

- a. ____ Líderes de los judíos
b. ____ No hubo testigos de su ascensión.
do. ____ Sus discípulos

15. Las almas de todos los hombres hechos justos por la sangre de Cristo residirán eternamente con Dios en el Cielo, mientras que las
almas de los injustos, rebeldes y malvados tendrán su morada en un infierno eterno preparado para el Diablo.

Verdadero ____ FALSO ____

16. Las personas que escuchan el mensaje de reconciliación de Dios (el evangelio de Cristo), cambian su estilo de vida actual (se arrepienten) y son bautizados (se sumergen), reciben el Espíritu Santo para morar en ellos.

Verdadero _____ FALSO _____

17. Cuando Cristo regrese en las nubes (la segunda venida) los que viven en Cristo lo encontrarán en el aire.

Verdadero _____ FALSO _____

18. ¿Es necesario reconocer que uno es pecador para buscar el perdón?

Verdadero _____ FALSO _____

19. Según la Escritura todos han pecado.

Verdadero _____ FALSO _____

20. La gente se salva por

- a. _____ Gracia por medio de la fe y la obediencia.
- b. _____ Gracia
- do. _____ Vivir una vida buena y moral.

21. ¿Cuántos caminos hay para la salvación?

- a. _____ Muchos
- b. _____ Uno
- do. _____ No se cuenta en las Escrituras

22. El arrepentimiento

- a. es _____ lamentar una acción indeseable
- b. _____ Un cambio de corazón, mente y estilo de vida

23. El bautismo en Cristo es la súplica del hombre a Dios pidiendo perdón para que Dios pueda obrar a través de la sangre de Cristo entregada como el sacrificio perfecto por el pecado.

Verdadero _____ FALSO _____

24. El "SI" en Colosenses 1:22 significa que es posible que uno no permanezca fiel.

Verdadero _____ FALSO _____

25. Toda persona, ya sea cristiana o no cristiana, vive para:

- a. _____ O la vida eterna o la muerte eterna
- b. _____ Ni todos se salvarán
- do. _____ Ni como la eternidad no lo hace

